

PRESENTACIÓN

El número 69 de *Acta Literaria* ofrece a sus lectores siete artículos, además de dos reseñas, de investigadores del País Vasco, Brasil, Perú y Chile.

“*La lámpara en el molino* de Augusto D’Halmar, la primera novela visionaria chilena”, de Jaime Galgani y Macarena Silva, plantea una lectura de la novela de D’Halmar como un relato precursor en términos sociales y estéticos. *La lámpara en el molino* integra la gran producción narrativa que se produce en Chile a principios del siglo XX, un período dominado por estéticas vinculadas al realismo y al naturalismo imperantes en la época. La gran diferencia que plantea la novela de D’Halmar radica, de acuerdo con los autores del artículo, en el uso de elementos asociados a creencias esotéricas y en la apropiación de una sensibilidad prevanguardista, impresionista y simbolista. La crítica literaria chilena tuvo reacciones contrapuestas ante la publicación de *La lámpara en el molino*: Nathanael Yáñez Silva, Eduardo Barrios y Alone la tacharon de *cuento oscuro y falto de interés, una manifestación ajena que no comunicaba nada y un libro aburrido*, mientras que Arriagada y Goldsack destacaron su anticipación al influjo renovador que la novela ejerció en la literatura nacional y su carácter precursor en la genealogía de las vanguardias narrativas y líricas. Galgani y Silva proponen que *La lámpara en el molino* da cuenta del uso de un lenguaje que explora en las experiencias subjetivas de los personajes, en la presencia de la muerte real y de la muerte deseada, propias del esoterismo, en la importancia de lo espiritual manifestado por medio del ensueño, en el alejamiento del narrador de la pretensión documental, y en la revalorización de la figura del doble, que recoge las ideas simbolistas desde la dramaturgia de Maeterlinck; estos elementos expresan el mundo gobernado por el misterio, de gran fuerza expresiva y belleza lírica en la obra de D’Halmar.

“Imaginario nacional, imaginario diferencial y cronotopo urbano-costero en la literatura de Valparaíso desde las teorizaciones de Adolfo de Nordenflycht”, de Braulio Rojas, examina la situación de los estudios sobre la producción literaria de las provincias y plantea que ésta exige considerar la tensión inmanente entre las categorías de lo nacional y lo regional para examinar narrativas y poéticas que se sitúan, desde diversas referencias geo-culturales, en los intersticios del canon nacional que delimita el Estado-nación. Rojas define y sistematiza las categorías de imaginación e imaginario, y señala que la crítica literaria chilena ha priorizado el estudio de cronotopos formados por imágenes, tanto espaciales como temporales, situadas en los paisajes interiores (campos, valles, montañas), por sobre las escrituras que tienen como imaginario diferencial la costa, mar, caletas y puertos. La narrativa surgida en y desde el imaginario local de Valparaíso, a partir de los planteamientos teóricos de Nordenflycht, expresa las dinámicas de ocupación territorial y simbólica que se oponen al proyecto metropolitano de construcción de una identidad nacional, y permite analizar e interpretar la literatura de Valparaíso como constelación documental de un cronotopo urbano-portuario a partir de cuatro momentos (la modernización prometeica a fines del siglo XIX e inicios del XX; la negación de la escritura memoriográfica y la narrativa local de los autores situados entre 1930 y 1960; la fundación poética; y la representación nostálgica de los poetas porteños del exilio) que confluyen en la construcción de un imaginario estético diferencial de Valparaíso.

“La representación del nativo indígena en *El tungsteno* de César Vallejo”, de Jorge Valenzuela, examina la perspectiva político-filosófica, influenciada por la ideología marxista, desde la que se aborda la figura del nativo en el proyecto estético de Vallejo. *El tungsteno* plantea una crítica a la concepción primitivista y a la penetración capitalista en las comunidades andinas, y propone el alejamiento axiológico respecto del mito del buen salvaje. Valenzuela señala que la explotación en el contexto minero reproduce el latrocínio perpetrado por el sistema colonial en siglos anteriores y esta crítica permite comprender la reconstrucción del mito del buen salvaje (manso, ingenuo e inconsciente) como una representación que continúa y valida esa perversión. El proyecto estético de Vallejo, en cambio, alienta

la revolución de los soras y trasciende la simple denuncia que propone la novela proletaria.

“El monolingüismo de la madre. Duelo y literatura en *El corazón del daño* de María Negroni”, de Nicolás Garayalde, plantea reflexiones sobre la impotencia que sufre el lenguaje de los sobrevivientes tras la experiencia de una pérdida íntima. *El corazón del daño* plantea la utopía de disolver el hiato entre la impotencia del lenguaje, la experiencia estética que se desprende de las literaturas de duelo, y la superación de la melancolía a partir del reconocimiento de la autonomía propia de la literatura: la conciencia de la escisión que hay entre la palabra y el mundo en una escritura que expresa la imposibilidad de escribir ante la pérdida. La paradoja de recordar al muerto y, al mismo tiempo, de situar su existencia en un campo delimitado se desenvuelve en esta aporía, en la angustia de la influencia que se expresa en el monolingüismo del otro. La novela de Negroni resuelve la ambivalencia ante un otro amado y odiado, la madre, a partir de la expulsión de la lengua materna; *El corazón del daño* permite la posibilidad de habitar el silencio como un espacio familiar en la afirmación de la muerte del otro que reconocemos como propia.

“«La resurrección de la carne puede esperar»: para una relectura situada de cinco poemas de Enrique Lihn”, de Andrés Florit, se centra en textos de Enrique Lihn, publicados originalmente en la antología *Ganymedes/6* y posteriormente incluidos en *Derechos de Autor* (1981), *Peña de extrañamiento* (1986) y *La aparición de la Virgen* (1987). Florit plantea que los poemas de Lihn refieren tanto la censura propia de su contexto de producción como la creatividad de los poetas para evadirla, y responden a la necesidad del autor de hacer historia en un presente político que pretende borrar las marcas del pasado. Los poemas analizados por Florit expresan circunstancias vinculadas a la violación de derechos humanos durante el Régimen Militar a través de temporalidades, resonancias, montajes y alegorías que dan cuenta del presente histórico en forma velada, y que permiten poner en práctica formas de iluminar la pesadillesca realidad de quienes nunca salieron del horroroso *Chile* y padecieron el terror de la violencia.

“Manuel María Pérez y Ramírez (1772-1852), primer crítico literario del Santiago de Cuba colonial”, de Iván Gabriel Grajales y Yessy Villavicencio, aborda la influencia del escritor santiaguero dentro del canon de la crítica literaria cubana decimonónica regional y nacional. Los autores del artículo centran su análisis en una selección de textos críticos de Pérez y Ramírez publicados en los periódicos *La Miscelánea de Santiago de Cuba* (1825-1828), *El Noticioso Comercial de Santiago de Cuba* (1826-1836) y *El Redactor* (1837-1869), y señalan el influjo que el neoclasicismo y el romanticismo tuvieron en el pensamiento y praxis crítica del intelectual cubano, determinados por la función social y moralizante de la literatura del perío-
do. Grajales y Villavicencio destacan la importancia del estudio de la crítica literaria cubana del siglo XIX para comprender la cultura cubana colonial y, en ese contexto, los textos de Pérez y Ramírez resultan esenciales. El carácter conservador de los valores neoclásicos se equilibra con el interés del escritor santiaguero por los géneros literarios emergentes y señala la trascendencia de Pérez y Ramírez como crítico literario, y su compromiso moral y cultural con sus contemporáneos.

“Tensiones de género, clase y racialización en los cruces culinarios transoceánicos de *The Alice B. Toklas cook book* (1954) y *The book of salt* (2003)”, de Felipe Acevedo, propone una lectura del recetario de Alice B. Toklas y de la novela de Monique Truong a partir del cruce de los estudios poscoloniales y *queer* centrados en los alimentos. Acevedo propone que la reconstitución de las experiencias gustativas permite problematizar las relaciones de clase, género y raza que se dan en contextos coloniales. A partir de una lectura comparada entre ambos textos, el autor del artículo plantea que los sabores conectan grandes distancias espaciales y temporales en un *tiempo profundo* que problematiza los trayectos de saberes que despliegan los sujetos *queer* y migrantes en sus derivas transatlánticas. La fisiología del gusto se liga con la fenomenología *queer* y sus potenciales ontológicos en una lectura que conecta y marida el cosmopolitismo de Toklas con su alejamiento de las complejidades que afectan las subjetividades de los sujetos colonizados, y la respuesta de Truong ante ese desdén implícito que expresan los sujetos hegemónicos ante los sujetos subalternos. El enfoque sensorial, desde la fenomenología *queer*, invita a mirar espacios oblicuos y los sujetos que los habitan; la cocina y los alimentos señalan esos lugares y

las posibilidades de transgresión geográfica y sexual a través del mestizaje de sabores en los textos de Toklas y Truong. Sin embargo, mientras el primero construye una representación idealizada de Francia como un lugar de mayor libertad para sujetos sexualmente disidentes, el segundo imagina historias de adversidad y plantea que la libertad depende desde dónde se narre la experiencia y que ésta afecta de un modo distinto a los sujetos sin capital y provenientes de la periferia del imperio.

Cierran este número dos reseñas: la primera, *Diario 1982-1984. De la oración a la acción* de Pablo Fuentes, se centra en los diarios de André Jarlán (1941-1984), sacerdote francés asesinado hace cuatro décadas por las fuerzas militares en Chile, y destaca el valor documental de textos y fotografías que expresan el compromiso político y social de un sacerdote “consagrado a la búsqueda y a la celebración de Dios en la clase obrera”; la segunda, “El espejo de *Erewhon*” de Tomás Veizaga, plantea que *Erewhon* (1872) de Samuel Butler recurre a la narración del mundo al revés para señalar que el presente es un espejo que anticipa y advierte sobre los peligros de un futuro regido por la técnica y la razón.

Esperamos que los textos que componen el número 69 de *Acta Literaria* posibiliten nuevas reflexiones sobre los problemas que abordan.

DRA. MARÍA LUISA MARTÍNEZ M.
Universidad de Concepción
Concepción, Chile
marmartinez@udec.cl